

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Propietario Director: D. Jesualdo Soler | Redacción, Administración e Imprenta: Bretas, 4 y 6 | Propietario Administrador: D. Juan Soler

## Notas de actualidad

Informaciones de prensa, espi- gadas en campos periodísticos de los matices más contrapuestos, traen al espíritu el consuelo de ver cómo es general y unánime el sentimiento de dolor producido por el asesinato del jefe del go- bierno. Es un crimen sin discul- pa ni atenuación, contra el que la conciencia nacional clama al- rada, y ante el que la vindicta pública reclama la sanción digne- ra. Pero, ¿es sólo esto cuanto debe esperarse de esta reacción colectiva? ¿Es a este protestar enérgico y a este exacerar funda- do a lo que ha de reducirse la ac- tuación, no ya de los nobles sen- timientos de amor a la patria, a a que se empuja hacia el abismo con odio parricida, sino del mismo egoísta espíritu de defensa perso- nal? Creemos que los pistoletazo- zos que han muerto al señor Da- to servirán para despertar algu- nas inteligencias adormecidas en la muelle comodidad de una vida... literaria o filosófica, y que las ha- rá volver los ojos hacia esta exis- tencia de realidades y deberes ciudadanos, de cumplimiento im- perioso siempre, pero ahora ine- luctable, si es que no se quiere es- cribir con sangre nacional el "Finis Hispaniae"...

Momentos después de ser lei- dos en el Senado, por el señor Cañal, los dos proyectos de ley de carácter obrero, era asesinado el ilustre jefe del gobierno, ins- pirador y amparador de la refor- ma. Sabido es que a este insigne estadista, muerto "en nombre de reivindicaciones obreras", se de- ben los mayores avances en la legislación española de esta cla- se... Los proyectos a que nos re- ferimos al principio, tienen una gran importancia. Por uno de ello se reglamenta la fijación de in- demnizaciones, por razón de las enfermedades profesionales, ha- ciéndose extensivos a los casos de incapacidad o muerte produci- das por dichas enfermedades, los preceptos referentes a los acci- dentes del trabajo.

El proyecto extendiendo a las explotaciones agrícolas la respon- sabilidad patronal por accidentes del trabajo, es también importan- te; responde a la constante peti- ción del proletariado rural y a dictados de justicia social, que no consiente la desigualdad de no conceder a los trabajadores del campo lo que hace ya veinte años viene reconociendo a los obreros de la industria.

Las tropas aliadas en la maña- na del día 8, ocuparon Dussel- dorff. Partieron en camiones, bar- cos y por la vía terrestre, evitan- do así el empleo de la fuerza. Los belgas entraron en la ciudad por

el puente sobre el Rin, mientras que los anglofranceses, pasando por la cabeza del puente de Colo- nia, penetraron por el Sur y Este. Las flotillas francesas e inglesas estaban preparadas para interve- nir en momento dado.

La ocupación de Duisburgo y de Ruhrort pone en manos de la Entente los principales puertos de toda la región industrial de la Alemania central occidental.

## De Sociedad

**Los que viajan**  
Ha salido para Orihuela, una vez terminado su servicio militar en la Comandancia de Artillería de esta Plaza, el joven poeta y querido amigo nuestro Ezequiel Ortega, al que deseamos todo linaje de venturas.

—Regresó de Madrid, el diputado a Cortes don José Maestre Pérez.  
—A Madrid don Juan Soro.  
—A Orihuela don Antonio Perectto.

**Notas varias**  
Hoy han postulado con las capa- chas del Santo Hospital de Caridad, los Hermanos del mismo don Carlos Oliver y don Lorenzo Ros.  
Mañana domingo lo harán don Juan Dorda y don Bartolomé Ferro.

## Resignación

*A la memoria de nuestra madre*  
Fué feliz en bondad, rico en ternura aquel ángel de amor... mas Dios lo quiere, gustosos acatemos cuanto hiciera; maldecir sus designios es locura.

Dichoso aquel que su amistad procura, besando aquella mano con que hierre e impávido contempla como muere dorado atardecer en noche oscura.

Forjémosnos un pecho recto y fuerte, miremos sin cesar al infinito y en medio de esta lucha, nuestro grito veremos que en plegaria se convierte. Tan solo aquel mortal será bendito, que espera mejor vida con la muerte.

T. ROMERO

Cabo del Regimiento España

Valencia 1-3-21

## La Infantería de Marina a Madrid

En el correo de esta tarde ha mar- chado a Madrid con objeto de asistir a los funerales de don Eduardo Dato, como Ministro de Marina, una com- pañía con bandera y banda de música con su director señor Monllor.

La compañía va mandada por el capitán don Manuel Muñoz López.

## MUSICA EN EL MUELLE

Mañana, de tres a cuatro y media de la tarde se verificará en el Muelle de Alfonso XII el concierto dominguero, por la banda del Regimiento de Infan- tería «Cartagena» con sujeción al si- guiente programa:

- 1.º El Paso del Regimiento, Paso Doble; Giménez.
- 2.º De Madrid al Cielo, Vals Espa- ñol; San Miguel.
- 3.º Andante de la 5.ª Sinfonía, Beethoven.
- 4.º Fantasía de la Opera «Balada de Carnaval»; Vives.
- 5.º Angelete, Paso Doble; Do- dignón.

## Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA  
Especialista en partos y matris.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas  
Consulta de Médicos general de 12 a 1 y de 8 a 6  
Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.ª planta

## ¿Por qué tantos miles de niños se crían con GLAXO?

- 1.º Porque es maravilloso, tanto para criarlos como para ayudar a criarlos.
- 2.º Porque dando el GLAXO a niños desnutridos, vagabundos, con diarreas o que devoraban todo lo que toman, en pocos días mejoran de un modo tan radical, que no parecen los mismos.
- 3.º Porque aunque el GLAXO parece más caro, es el más barato de todos los productos, pues para un mismo gasto el niño aumenta más de peso con GLAXO que con ningún otro alimento, lo que se ve con pocos días de prueba.

El GLAXO es la mejor leche de vaca de Nueva Zelanda, apropiada al estómago humano. El mejor alimento lácteo de asi- anos y enfermos.  
Úsese el biberón GLAXO; es el biberón perfecto.  
Pídase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles.  
Agentes exclusivos en España, Portugal, Gibraltar y Marruecos:  
Sebastián, Tóulor y C.ª, Montara, 18-MADRID  
Representante en Cartagena: PEDRO LOPEZ VELEZ, Palma 12.

## AYUNTAMIENTO LA SESION DE AYER LOS DISCURSOS

**El señor Zamora**  
Empieza diciendo que forzado por una disciplina de partido y estimula- do por un deber ciudadano llega nue- vamente al honroso y elevado cargo de Alcalde de la Ciudad, contras- tando en su espíritu la satisfacción de haberlo obtenido con la convicción de no merecerlo y con el temor de no poder desempeñarlo con todo el acierto que las necesidades locales reclaman imperiosamente.

Consagra sus primeras palabras como tributo de justicia y homenaje de amistad a la memoria del último conservador que ocupó la Alcaldía, teniendo frases de alta consideración y sincero afecto para la actuación de don José Moncada, para aquel bon- dadoso anciano... dice—compañero nuestro y amigo de todos, que hizo de su amor a Cartagena un culto, me- reciendo por ello que la Providencia le otorgase la gloria de morir ostentando la más alta representación pú- blica de la ciudad que tanto amaba.

Saluda después con frases eleva- das a la Corporación que debe ser compendio y representación de los intereses y de los ideales de toda la ciudad y tiene palabras de considera- ción para todos los señores conceja- les. Mi salutación efusiva—exclama— para los antiguos compañeros con quienes tantas veces combati y de quienes conservo un recuerdo grato, porque a través del tiempo van cicatrizando las heridas que produjeron las contiendas vehementes, borrán- dose las huellas de largas campañas de pasión y encono y solo queda en el espíritu una impresión agradable de las horas vividas intensamente en la defensa generosa de aspiraciones colectivas, de convicciones arraiga- das y de soñados mejoramientos lo- cales.

Se dirige también a los nuevos con- cejales con quienes—dice—no tuve hasta ahora la ocasión de relacionar- me, estableciendo lazos de compañerismo, y con los que aspiro a mante- ner relaciones de cordialidad y coin- cidencias en el servicio de los intere- ses que el pueblo confió a nuestro celo.

Hablo de la forma en que el Ayun- tamiento debe producirse, al aspira a merecer la confianza del vecindario y aquellas cooperaciones y respetos indis- pensables para mantener sus pres- tigtios y llevar a cabo una obra de sa- neamiento y de progreso en todos los servicios y funciones inherentes a la municipalidad.

Afirma que al olvidar muchas ve- ces, cegadas por la pasión las rela- ciones de nuestra estimación y res- pecto que deben prevalecer entre los concejales, se va labrando el propio de- crédito ya que en definitiva alcanza a la representación que todos com- partimos.

Pide el concurso de toda la Corpo- ración, sin cuyo auxilio nada podrá hacer en el desempeño de su cargo. Afirma que estas palabras no son las que en casos análogos pronuncian todos los alcaldes, inspirados en la modestia y en la cortesía, sino con- dición indispensable para la actua- ción, evidentemente impuesta por la constitución del Ayuntamiento. Exis- te—agrega—una mayoría de signifi- cación diferente a la que yo ostento y al producirnos en discrepancia, o

prevalece vosotros restándome to- dos aquellos medios de intervención y fiscalización indispensables para que pueda desenvolverme y hacer justa las responsabilidades inherentes al cargo, dándose un caso de evi- dente esclavitud; o apoyándome en las facultades que me confiere mi nombramiento y en los auxilios que las autoridades superiores pudieran prestarme, actúo por mi cuenta sin aquellas relaciones con la Corpora- ción que son obligadas en una inter- pretación liberal de las leyes y esto equivaldría a una dictadura.

Ni lo uno ni lo otro puede ser ad- mitido, porque nos repugna a todos y porque ningún beneficio podrá de- rivarse de ello para la colectividad.

Ni esclavitud, ni dictadura—afir- ma—sino concordia. Esta es la fór- mula a que aspiro y en la única que pueda ser fecunda nuestra gestión municipal.

Habla del descrédito en que fueron cayendo los programas que entre formularios y cumplidos hubo casi siempre la realidad de un desen- gaño.

Dice que lo verdaderamente fun- damental y decisivo no es la rela- ción de propósitos, sino el espíri- tu con que nos hallamos de des- envolver, las cooperaciones genero- sas de que estemos asistidos, sabien- do borrar en una exaltación cartage- nera los viejos recelos, olvidar las pasadas contiendas y fundir en un solo esfuerzo todas las actividades para ofrendarlas en obra de fecunda paz el bienestar y la prosperidad de Car- tagena.

### El señor Plaza

Comienza lamentándose y supli- cando no vean en sus palabras repro- ches hacia la persona del señor Za- mora, por el procedimiento de nom- brar alcaldes de R. O.

Cree, deduciendo las palabras del señor Zamora, que no viene a ser un Alcalde de partido sino de Cartagena y dice que él y la mayoría que re- presenta en aquellos momentos, estará al lado del señor Zamora para hacer bien por Cartagena.

### El señor Peñ Iver

Dice que la minoría socialista es- tará siempre al lado del señor Zamo- ra para beneficio de Cartagena.

### El señor Gómez

Dice que tiene oído a amigos y ene- migos del señor Zamora, que éste hará una gestión buena para Car- tagena y que es la mayor garantía para que él le apoye.

### El señor Pelayo

Comienza diciendo que poco pue- de decir al hablar del señor Zamora puesto que la presencia de la mino- ría en el Ayuntamiento dice que es- tamos completamente identificados con él, y como sabe que viene a la- borar por Cartagena, cree que to- dos deben estar a su lado.

### El señor Dorda

También ofrece su más leal concur- so al Alcalde que acaba de posesio- narse, el cual él cree viene a hacer cosas beneficiosas para la Ciudad.  
El señor Zamora da las gracias a todos por su concurso y se ratifica en todo cuanto dijo anteriormente.

## Revista internacional

Alemania trata de defender sus in- tereses y su vida.

Los aliados no se lo permiten, y el presidente de la Conferencia de Lon- dres pierde su serenidad, y en un dis- curso apasionado culpa a los alema- nes de todas las destrucciones, de todos los desastres, de todo cuanto en la guerra se hizo mal.

Los criminales, los saqueadores, los que arrasaron pueblos y bombar- dearon ciudades, fueron los germa- nos. Ellos deben pagarlo todo. Los franceses, que ametrallaron sus pro- pias poblaciones, porque en ellas do- minaban sus enemigos, no hicieron más que cumplir con un deber agrá- do. Los ingleses, que decretaron el bloqueo del hambre a cuatro imperios merecen por ello el título de benditos. Las gentes de color, que cometieron actos que siempre nos resistimos a relatar, por no ofender los castos oídos de nuestros lectores, eran por lo que se deduce, el cauterio empleado por la Santa Entente para extirpar los males sociales.

Lloyd George, usando de tópicos, muy corrientes en oradores de mitin, en vez de razonar, relata con burdas exageraciones lo que todos conocemos ya. Y toda esa historia, en la que no hay un argumento de fuerza, tiende a demostrar que debe romper- se el Tratado de Versalles para ac- tuar más tiránicamente contra Alema- nia.

Son estos momentos de gravedad suma.

Alemania todavía espera con cier- ta confianza en su porvenir. Tiene fe en los hombres que la representan.

C.

## Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.  
Servicio permanente  
Calle del Carmen número 43  
frente a la calle de Genes

## De procesiones

Como en anteriores días dijéramos, mañana Domingo se dará la escua- dra y tercio de soldados romanos, de la Cofradía California.

Los jóvenes que integran la dicha escuadra son:

Cabo, don Jacinto Martínez Be- rrié; Gastadores, Sres. Antonio Bermejo, Enrique de la Plaza, Perico Roig, E. de Olano, Fernando Coaldó, Justo Hernández, Luis Espinosa, Arnaldo Braquehais, Manuel Abril, Gu- lliermo López, José Arroyo y Leonardo Giménez.

Oficial: don Pedro García.

El tercio de soldados lo forman los señores: J. León, Yúfera, Madrid, Rosso, J. García, Madrid (J), Campoy, Lloret, Feljoo, Carbajal, Gómez, Bermejo (A), A. Bonet, J. P. Conde, Mi- ras, J. Alessón, L. Cervantes, J. Cer- vantes, J. Rodríguez, J. Gallud, D. Gó- mez.

## FOTOGRAFIA

Elegante y distinguida saldrá V. y sus niños retratándose Casa de Casañ. Esta garantiza todos los trabajos.  
Ampliaciones: Calle de San Juan, número 3.—Cartagena